

VIH/SIDA

Agente Causal: Virus de la Inmunodeficiencia Humana (HIV, siglas en Inglés). Este virus se encuentra en sangre, semen, fluidos vaginales, leche materna y en menor concentración en otras secreciones humanas.

Vías de transmisión:

- **Sexual:**
Mediante prácticas sexuales que posibiliten la entrada del HIV a nuestro organismo a través de las heridas que se producen durante la relación en el ano, el pene o la vagina. También por heridas en la boca, si la práctica es oro-genital (boca-genitales).
- **Sanguínea:**
Mediante la entrada de éste a nuestro organismo. La forma de infección más común, en este caso, es en personas que usan drogas inyectables y comparten jeringuillas u otros instrumentos de inyección.
- **Transmisión madre-hijo/a:**
Durante el embarazo, el parto o la lactancia materna, se puede producir la transmisión del virus de la madre a su hijo/a.

Signos y síntomas: La detección del HIV se realiza mediante un sencillo análisis de sangre que busca la presencia de anticuerpos. Nuestro organismo tarda entre 8 y 12 semanas en generar los anticuerpos, por tanto la prueba deberá realizarse transcurrido este tiempo. Si realizamos la prueba antes de este periodo, el resultado de la misma no sería fiable.

Evolución: Una persona infectada por el virus (HIV) puede mantener la infección sin síntomas ni problemas graves de salud durante mucho tiempo, años. Esta infección, en su evolución llega a lo que conocemos como SIDA. La fase más grave de la infección. Es una enfermedad grave que puede ocasionar la muerte.

Prevención:

- Uso del preservativo en las relaciones sexuales.
- Utilizar material de inyección estéril.
- Tratamiento post-exposición: Consiste en la toma de una combinación

De fármacos antirretrovirales (como los que toman las personas seropositivas), durante cuatro semanas, para evitar la infección por el HIV cuando se ha tenido una práctica de alto riesgo (con una persona que sabemos cero positiva, o aunque no sepamos su estado cero lógico la práctica ha sido de riesgo). Con este tratamiento se trata de evitar que se produzca la infección. Para que sea efectivo hay que iniciarlo lo más pronto posible, en un plazo máximo de 48-72 horas después de la práctica de riesgo. Pasadas 72 horas, el tratamiento sería totalmente ineficaz y no lo prescriben. El seguimiento estricto del tratamiento es imprescindible para que sea efectivo. Su administración se considera esporádica, ocasional y para casos concretos. Cuando se da esta situación hay que ir al servicio de urgencias del hospital. La mejor forma de prevenir la infección por el HIV en las relaciones sexuales sigue siendo la utilización del preservativo.

Tratamiento: Terapia combinada de antirretrovirales. En este caso el tratamiento ayuda a frenar o hacer más lenta la progresión a SIDA. Pero no consigue curar la infección por el HIV, por lo tanto, no es posible curarla ni que una persona infectada deje de poder transmitirla a otra (aunque esté tomando los fármacos) si hay prácticas de riesgo.